

II. PRÓLOGO

A la mayoría de nosotros nos parece natural tener acceso al agua potable. La usamos para todo, la dejamos correr, siempre estuvo ahí y siempre estará, como el aire que respiramos y también así de imprescindible. Sin embargo hoy 1.500 millones de personas en el mundo no pueden gozar de este mismo privilegio y es la ONU, no algún ecologista mal informado, quien afirma que para el año 2025 la demanda de agua potable será el 56% mas que el suministro.

La mayoría de nosotros, no ya nuestros hijos o las generaciones futuras, no tendremos agua si no pertenecemos al selecto grupo que pueda pagarla a "Precios de Mercado".

Y no es necesario analizar demasiado para preguntarle si Bush fue a Irak solo por el petróleo o también por el Eufrates y el Tigris, como tampoco para pensar que cada vez, como tampoco para pensar que cuando hablan de terrorismo en la Triple Frontera (Argentina, Brasil y Paraguay), es probable que estén preparando la excusa para poder apoderarse del Sistema Acuífero Guaraní, una de las más importantes reservas de agua subterránea del continente.

Tampoco puede ser casual que la mayoría de las bases militares de EEUU en otros países se instalen cerca de las principales reservas de agua.

La lógica es simple: si el Imperio necesita agua o la comprara vía las privatizaciones, que esta tratando de imponer en todo el mundo o invadirá, más tarde o más temprano los territorios que necesita, buscando algún pretexto de ocasión como lo fueron las inexistentes armas químicas de Irak.

Por eso no debemos dejar que el agua se considerada una mercancía y los recursos hídricos del planeta sean gestionados según el modelo del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, gracias al cual hoy 30.000 personas mueren cada día por enfermedades debidas a la falta de agua potable y de servicios sanitarios.